

investigación y docencia: el perfil del profesor investigador

*rafael calderón, pablo torres, patricia zavaleta**

Introducción

Uno de los postulados básicos de la universidad moderna, es la integración en el cumplimiento de las funciones básicas del quehacer universitario. La Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, postula desde hace 16 años un modelo educativo que, en el discurso reiterado y no pocas veces en la práctica diaria, afronta el reto de integrar la docencia, la investigación y la difusión y preservación de la cultura, con el servicio a la sociedad.

Es pues, el proyecto de creación de la UAM-X la vinculación investigación-docencia-servicio. Acción fundamental de la universidad resulta entonces el organizar y desarrollar actividades de investigación que atiendan los problemas nacionales, como eje de la vida universitaria.

En este sentido, se rompe con la concepción tradicional del "profesor" dedicado fundamentalmente a la docencia en las escuelas y del "investigador" básicamente a la generación de conocimientos, y se propone un nuevo perfil para el trabajador académico universitario.

En el presente documento se exponen los elementos que los autores consideran necesarios para ser incluidos en un debate abierto sobre el destino de la docencia universitaria; como tal, es un documento de trabajo que presenta ideas no necesariamente acabadas, pero que se traen a discusión para poder enriquecerlas.

Los autores agradecen al Comité Editorial de la revista *Reencuentro* la apertura de estos espacios de discusión, sobre aspectos académicos de interés común para los trabajadores universitarios. Sea este documento una modesta colaboración a este debate.

El modelo educativo de la UAM-Xochimilco

En la UAM-X se postula un modelo educativo sustentado en un sistema pedagógico innovador en su propuesta para abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje: el sistema modular.

"El sistema modular, al ser concebido como un proceso permanente de investigación, introduce al alumno en la lógica del pensamiento científico, entregándole las es-

tructuras de lo que constituye el pensamiento científico en general y su campo científico en particular... En apoyo a este proceso se ha desarrollado una pedagogía que favorece la incorporación permanente de nuevos métodos, técnicas y formas de aprendizaje, así como el desarrollo de sistemas de información y documentación que contribuyen a la socialización del saber".¹

En el sistema modular se privilegia la capacidad para plantear y solucionar problemas sobre el saber disciplinario; se busca proporcionar al egresado una capacidad de búsqueda de información para encontrar soluciones nuevas, más que acumular conocimientos.

"Los graduados universitarios deben enfrentar un mundo esencialmente cambiante, donde los conocimientos científicos y técnicos se acumulan a un ritmo vertiginoso, donde la problemática se modifica continuamente en cada dominio del saber, y donde surgen permanentemente nuevos desafíos para la interpretación de una realidad que aparece con grados crecientes de complejidad. El bagaje intelectual con el cual egresen los alumnos nos valdrá tanto por su contenido, como por la capacidad para enfrentar y resolver situaciones nuevas, así como para mantenerse actualizados en los avances que se producen en su propio campo.

"Un contacto con la investigación científica que se desarrolla en la universidad y una participación efectiva en la misma, son los medios más adecuados para desarrollar dicha capacidad".²

En el trabajo académico de una universidad moderna, la investigación es el elemento capaz de articular la acción universitaria y de señalar los rumbos y alcances del trabajo académico.

En el caso de la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana, el modelo de gestión universitaria vigente considera integradas a la investigación, la docencia, el servicio y la difusión de la cultura; las tareas de investigación que formalmente deben ser definidas por los órganos colegiados, deben responder con sus resultados a los objetivos sociales de la universidad y, por tanto, fijar las prioridades en la orientación del tipo de egresados que se requiere formar y otras interacciones de la universidad con la sociedad.

En la Universidad Autónoma Metropolitana se concibe a la investigación como la actividad que responde al propósito de obtener conocimientos científicos, humanísticos y artísticos, así como también establecer fundamentos teóricos, aplicar resultados, analizar el resultado de estas aplicaciones y proponer recomendaciones para la acción.³

Asimismo, las Políticas Generales de la UAM establecen que los proyectos de investigación deben agrupar internamente a miembros del personal académico de las diferentes especialidades adscritos en los diversos departamentos, divisiones o unidades y, externamente, a profesores e investigadores de diversas instituciones, así como a productores y otros actores sociales.⁴

Como se aprecia en los lineamientos normativos de la UAM, la interdisciplina se considera necesaria para el tratamiento integral de situaciones problemáticas, así como en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual se debe vincular necesariamente con las tareas de investigación para cumplir con uno de los postulados esenciales de la universidad, en lo general, y de la Unidad Xochimilco en lo particular: *formar profesionales de acuerdo con las necesidades del país*.

Requerimientos de un modelo académico innovador

En este esquema, donde la interdisciplina, la transdisciplina y la multidisciplinariedad deben prevalecer, las áreas de los departamentos y los departamentos deben dejar de funcionar como compartimentos estancos y acercarse a los lineamientos de la vida universitaria, indicados por las Políticas Generales de la UAM.

Lograr esta integración de la actividad multidisciplinaria en la investigación es un reto presente, que las universidades deben superar para adaptarse a la revolución técnico-científica que impone la modernidad; lograrlo en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un desafío mayor, al cual debemos estar preparados a afrontar.

En el documento sometido a discusión por el Consejo Académico de la UAM-Xochimilco,⁵ para fijar las bases conceptuales del Modelo de gestión universitaria de la Unidad, se indica:

"La investigación busca niveles de excelencia y su incorporación de manera viva en el cuerpo de la sociedad. Por lo tanto, resulta consecuente proponerse formas de planeación que integren el concepto de investigación al conjunto de las actividades de la institución y al cumplimiento de sus fines por la vía del establecimiento de prioridades de investigación.

"La articulación de la investigación con la docencia es posible a través de la incorporación de los estudiantes al proceso de generación de nuevos conocimientos y a la resolución de problemas, lo que conforma el objetivo más completo de la docencia en Xochimilco. Esta estrategia es más notable en los estudios de posgrado. Los resultados

de la investigación a su vez constituyen la principal fuente de retroalimentación del proceso docente.

"La vinculación de la docencia con el servicio tiene la intención, por una parte, de poner el saber universitario a disposición de los procesos modernizadores del aparato productivo, de los reclamos democráticos y de la distribución social equitativa de los conocimientos científicos y tecnológicos y, por otra, recoger las necesidades y transformarlas en objeto de estudio de la universidad".

En el documento propuesto por la citada comisión del Consejo Académico —que se espera sea aprobado por el propio consejo en su próxima sesión— se destaca la importancia de un modelo universitario que integra en una sola acción a las funciones básicas del objeto universitario, como es el caso de Xochimilco y de otras propuestas de universidades con planteamientos de ajuste para adecuarse a los requerimientos de la modernización y la presente revolución técnica científica.

Asimismo, se plantea que en estos modelos de universidad moderna se dé a la investigación el papel rector que le corresponde dentro de la actividad universitaria, y su articulación con la docencia, el servicio universitario y la difusión, y preservación de la cultura, para que pueda estar en posiciones adecuadas de responder a los retos actuales de la universidad.

Frente a esta situación es importante destacar la posición del doctor Luis Felipe Bojalil, coordinador de Superación Académica de la UAM-Xochimilco,⁶ cuando enfatiza que "... la educación no puede limitarse a una simple transmisión de conocimientos, por lo que actividades tan importantes y complejas demandan un cuerpo académico diverso pero altamente entrenado y competente".

En esta afirmación está la cuestión. Para que cualquier proyecto tenga éxito deberá ser llevado a cabo por personas identificadas con los objetivos del mismo, y estar dispuestas a adecuarse a los requerimientos de dedicación y formación complementarias que el proyecto requiera.

Para el caso específico del modelo educativo vigente, por lo menos en el discurso y en el trabajo diario de un grupo importante de profesores, se requiere de un nuevo perfil del académico universitario: si en el proyecto las funciones universitarias están vinculadas, deben ser vinculadas también en el trabajo diario de los profesores; es decir, se debe identificar al profesor de Xochimilco dentro del perfil de profesor investigador, y no de un académico que trabaje en forma aislada la docencia, el servicio o la investigación.

A este respecto, en el documento de Bases Conceptuales de la Unidad Xochimilco, citado anteriormente, se propone el siguiente perfil de profesor investigador:⁷

"El Modelo Xochimilco tiene particularidades que obligan a definir el perfil del académico, entendido como profesor investigador.

"El desarrollo de la institución y su modelo se enfrentan al reto de la integración intelectual entre el avance del trabajo de los profesores y su relación con el proceso

de aprendizaje de los alumnos, en la consolidación de una convivencia universitaria en y por el trabajo. Los ámbitos de actividad del personal académico son: el de la investigación, el del servicio y el de la docencia, pero en todo caso cada profesor debe estar capacitado para integrar al menos dos de estas funciones y tener la experiencia pedagógica que le permita mejorar la enseñanza y ser capaz de evaluarla y administrarla.

"Además de los compromisos contractuales, del profesor investigador se espera una actitud vigorosa de compromiso social en el mejoramiento constante de su cultura científica y de colaboración que estimule el trabajo colectivo.

"La UAM-X cuenta con profesores de tiempo completo (formalmente profesores investigadores), con una de las proporciones más altas de las que existen en el país, agrupados en tres categorías (asistentes, asociados y titulares). Esta estratificación del personal académico, no cuenta con la interacción intelectual deseable entre los profesores y los procesos formativos del conjunto.

"De aquí la necesidad de organizar un proceso permanente de superación académica que mejore las acciones del personal académico en los distintos abordajes del conocimiento, y que tenga como objetivo profundizar cada vez más los conocimientos de los profesores, formar nuevos recursos, definir mejores metodologías de integración, así como darle sentido y orientación al proyecto educativo.

"Las acciones en este sentido tienen un carácter estratégico para el futuro de la UAM-X".

El perfil del profesor investigador que está a discusión en el Consejo Académico y que, en consonancia con la obligación del órgano colegiado de establecer los criterios académicos para la adecuada marcha del quehacer universitario en la Unidad, deberá ser aprobado quizá con modificaciones que mejoren su interpretación, pero con el mismo espíritu de establecer un compromiso formal del académico para con la institución a la que está comprometido a servir.

El perfil del profesor investigador, además de las características y requerimientos técnico-científicos, debe incluir un referente axiológico. Este referente, por corresponder a planteamientos de ética personal de tipo elemental, nunca se incluye pero resulta en la práctica que en este aspecto donde las condiciones de trabajo de la universidad se limitan por la falta de compromiso de los profesores. Por tal motivo, es en donde deben plantearse las soluciones al problema.

La pérdida del poder adquisitivo de los profesores universitarios —de la cual no están exentos los autores de este trabajo— y que es parte del mal común del 95% de la población de México, golpeada por la política neoliberal y amenazada por la firma de un posible tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, que complementará el deterioro económico que trajo al país su incorporación al GATT, son motivo de discusión amplia en otros foros a los que también convoca la universidad.

Al respecto, es conveniente señalar que la estratificación formal del personal académico en la UAM considera exclusi-

vamente 15 niveles salariales. Diez corresponden a los profesores y cinco a los técnicos académicos, pero con las becas de permanencia, las becas complementarias para los titulares de nivel C, los estímulos a la productividad académica y los apoyos del SNI, las combinaciones posibles de salario para los profesores de la UAM se amplían en múltiples posibilidades, que van desde casi un millón de pesos mensuales para un asistente A, hasta poco más de 10 millones de pesos para un profesor titular C en los máximos niveles de becas, estímulos y categorías del SNI. En estas condiciones se puede decir que en la UAM existe ya un salario casi personalizado y se observa el surgimiento de un "tabulador oculto", pues con los complementos salariales se pasa, en el caso de los profesores de un tabulador con tres categorías y siete niveles, a otro con tres categorías y 305 niveles, resultantes de las opciones combinatorias entre los elementos componentes del salario.⁸

En estas circunstancias es de especial interés para el futuro de la docencia en la Universidad Autónoma Metropolitana, la orientación que el Colegio Académico y del Tabulador para Ingreso y Promoción del Personal Académico. Esto es de importancia fundamental para la revalorización de la docencia en la universidad.

La solución no la encontraremos quejándonos de que se nos pague poco; busquemos en forma colectiva que el trabajo académico se revalore.

A nadie se le engañó para entrar a trabajar a la UAM-Xochimilco; es muy claro en las convocatorias el modelo académico vigente; si no se está de acuerdo con los planteamientos conceptuales de la Unidad, la discusión está abierta, busquemos mejorarlos, pero no es honesto criticarlos sin propuestas y seguir dentro. Ya hay suficientes "francotiradores" fuera de Xochimilco, los que estamos dentro trabajemos para hacer mejor las cosas no para destruir lo poco que se ha logrado.

Notas:

1 Martínez, Dolores y Jorge Galeano, (compiladores) 1990, "Documentos para el análisis del proyecto Xochimilco, *Temas Universitarios* 8, p. 57, UAM-X.

2 Bojalil, Luis (coordinador), 1983, "Bases para la elaboración de una política de investigación científica". *Temas Universitarios* 1, p. 23 UAM-X.

3 "Políticas Generales de la UAM."

4 *Ibidem*.

5 Comisión del Consejo Académico encargada de elaborar el Plan de Desarrollo de la Unidad. "Documento" Bases conceptuales de la Unidad Xochimilco y lineamientos para su organización. Consejo Académico UAM-Xochimilco, abril de 1991.

6 "Obsoletos, los estudios universitarios: ignorar los avances tecnológicos y científicos: Bojalil". Nota de Jaime Hernández en *El Financiero*, p. 39, jueves 18 de abril de 1991.

7 Comisión del Consejo Académico de la UAM-X encargada de elaborar el Plan de Desarrollo de la Unidad. Documento Bases conceptuales de la Unidad Xochimilco y lineamientos para su organización, Dictamen de la Comisión de referencia, abril de 1991.

8 "El lado oscuro de la luna: salarios universitarios". Colaboración del área de estudios organizacionales de la UAM-I, en *El Financiero*, p. 84, lunes 15 de abril de 1991.

* Profesores de la UAM-X.